

Arte y Política. Mujeres artistas de acción en los sesenta y los setenta

Elisa Pérez Buchelli. Montevideo: Yaugurú, 2019

En este libro Pérez Buchelli presenta una adaptación de su tesis de maestría en Ciencias Humanas opción Estudios Latinoamericanos realizada en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República. En ella estudia las primeras experiencias de arte de acción en Montevideo durante los sesenta y setenta, intersectando estas manifestaciones artísticas con lo político. En permanente diálogo con su época y contextos regional e internacional, observa estas acciones a la luz del debate sobre el vínculo entre arte y política que se da en el campo intelectual en América Latina. Analiza los sentidos de la realización de estas actividades artísticas y sus confluencias en un proceso de politización del arte a partir de la exposición de las trayectorias y experiencias artísticas de tres mujeres: Teresa Vila, Graciela Figueroa y Teresa Trujillo.

El lapso estudiado va desde 1965 hasta 1975, tomando como mojones de inicio y final hechos vinculados al arte de acción («Suceso plástico» de Marta Minujín y «El artista al servicio de la comunidad» de Clemente Padín). Este encuadre temporal trata así experiencias artísticas que se realizan no solo en los años previos al golpe de Estado, sino que incluye algunas realizadas en el exilio. En este período encontramos momentos donde las prácticas artísticas realizadas por grupos de jóvenes de izquierda notoriamente se radicalizan y politizan, como sucede en el año 1968, lo que los convierte en un centro de gravedad en la periodización.

La investigación de corte histórico toma como punto de partida recorridos individuales, las experiencias a veces personales y otras grupales de prácticas artísticas que pusieron a prueba los límites en el espacio urbano. Este enfoque apunta a tener en cuenta aspectos subjetivos de la construcción identitaria de una generación integrando lo experiencial a aspectos más generales del período estudiado. Es así que la autora estudia hechos de carácter local que se insertan perfectamente en la noción de Eric Zolov de los *sesenta globales*, esta perspectiva conceptual permite integrar estas expresiones junto a diversas manifestaciones similares que exigen cambios sociales y culturales en diferentes partes del mundo como reacción a fuerzas globales, económicas e ideológicas. El texto despliega este mapa de interrelaciones, teje a partir de trayectorias y analiza cruces y urdimbres.

El trabajo está estructurado en tres capítulos en cada uno de ellos el foco está puesto en el derrotero de cada una de las artistas estudiadas describiendo la formación que reciben, viajes, becas, premios y, especialmente, las acciones artísticas que realizaron durante ese período de

tiempo. Nutrido de variadas fuentes, el relato nos permite un acercamiento a las repercusiones de dichas acciones en el escenario montevideano. Al incluir experiencias biográficas heterogéneas indaga en torno a diversos lenguajes: la plástica, la danza y el teatro, pero siempre poniendo como protagonista el cuerpo y las artes de acción. Los recorridos geográficos de las artistas hacen que el estudio logre entrelazar experiencias en otras regiones de Latinoamérica, Europa y Estados Unidos.

El capítulo dedicado a Teresa Vila desarrolla su trabajo de acción en los denominados *ambientes temáticos*. Consolidada como artista plástica Vila incursiona en el arte de acción para volver nuevamente a su lenguaje de origen. Durante estas incursiones comienza a explorar temas políticos e históricos. Apoyada en un amplio soporte documental se narran las reacciones de la crítica la que permite profundizar en la definición del *happening* como dispositivo y ver las tensiones de utilizar un formato que tenía un origen en Estados Unidos, país que promovía una fuerte política cultural en América latina como estrategia durante la Guerra Fría.

La sección dedicada a Graciela Figueroa profundiza en la danza, se describe su formación en Uruguay y Estados Unidos, país al que viajó gracias a una beca. Una vez de regreso irrumpe en la escena montevideana con intervenciones grupales en el espacio público. Su experiencia es abordada desde la dimensión política, no tan explícita como en las otras artistas, pero también en cuanto construcción de género, dimensión que la artista integra tanto en sus acciones como en sus prácticas comunitarias contraculturales.

El tercer capítulo profundiza en las discusiones en torno al papel de los artistas intelectuales y la creación artística y compromiso político en una América Latina cercana a la revolución. La biografía de Teresa Trujillo evidencia un claro posicionamiento frente los hechos políticos de la época. La sección recopila sus experiencias iniciales, su formación en el extranjero y el impacto del mayo francés. Se describe y analiza la evolución de las acciones presentadas en Montevideo y el interior del país de esta artista que va haciendo cada vez más explícita su posición política. Se destaca su militancia en torno al Movimiento de Independientes 26 de Marzo y los recorridos en el espacio latinoamericano luego del golpe militar.

En permanente desafío al discurso hegemónico de la historia del arte donde el protagonista y agente es varón, este trabajo expone y saca a la luz la producción de las mujeres artistas latinoamericanas, revisitar, debatir y rescatar sus trabajos es parte de un intento de varias investigadoras de estudiar casos particulares con sus contextos y problemas específicos. Esta investigación permite además visibilizar como en el período estudiado las acciones artísticas son llevadas adelante por cuerpos femeninos, pero desde una mirada que ya no es masculina haciendo que

estos dispositivos sean elaborados desde una perspectiva de género distinta.

Otro aspecto al que contribuye el trabajo de Pérez Buchelli es a revisar dentro de la historiografía del arte la relación entre centro y periferia, interrogar al arte latinoamericano desde un paradigma crítico que logre descenrar los relatos y tomar en cuenta la circulación de artistas (como el caso de Trujillo y Figueroa) o de obras (como el trabajo de Vila) desde la periferia hacia el centro. Sin esta forma de abordar el tema nos perderíamos de ciertas disputas en el campo cultural sobre la politización de la obra o la experimentación en la forma que cobraron dimensiones particulares en el espacio latinoamericano.

Otro elemento de aporte a la renovación historiográfica es la de explorar alternativas a la línea que centrándose en estilos, autores, corrientes y análisis de obra de manera aislada coloca la producción artística uruguaya durante los sesenta y setenta en un lugar de distancia y excepcionalidad en relación con el resto del arte durante el periodo estudiado. La elección de estas tres mujeres artistas erosiona este planteo con cada una de las acciones presentadas en el texto ya que se encuentran en perfecta sintonía con las estrategias que despliega el conceptualismo latinoamericano con una evidente politización.

Es un trabajo que cuenta con una diversidad de fuentes relevadas editas e inéditas, fotografías, referencias a material audiovisual y entrevistas el material ha sido analizado y contextualizado en el desarrollo de la obra. Este trabajo no solo es de pesquisa también es de recuperación y de construcción de un archivo que es fundamental para futuras investigaciones en la línea trabajada.

Mariana Escobar
Universidad de la República